

La odisea de la transformación para compartir el conocimiento en el mundo digital

The odyssey of transformation to share knowledge in the digital world

Rodolfo Rivas-Ruiz,^{1a} María Antonieta Castañeda-Hernández^{2b}

¹Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación de Investigación en Salud, Centro de Adiestramiento en Investigación Clínica, Ciudad de México, México

²Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación de Educación en Salud, División de Innovación Educativa, Ciudad de México, México

No te des por vencido, ni aun vencido...

Pedro Bonifacio Palacios, “¡Piu Avanti!”¹

ORCID:

^{1a} 0000-0002-5967-7222

^{2b} 0000-0002-6306-4170

Nunca como en estos tiempos, el mundo había cambiado tan rápido. En especial en el área de la difusión y la divulgación de la ciencia. En pocos años, pasamos de la odisea que significaba buscar y encontrar un artículo o bibliografía para nuestro trabajo de investigación, a una confortable búsqueda en computadora con acceso al internet, por supuesto... siempre acompañados de una taza de café.

La *odisea* empezaba con la búsqueda a mano de la cita bibliográfica del artículo anhelado en los grandes y pesados tomos del *Index Medicus*; una vez que la teníamos, se apuntaba en una hojita y se procuraba hacer la letra lo más legible y precisa posible, para poner el título, el volumen y las páginas. Entonces *el viaje de Ulises (Odiseo en griego)* para buscar la isla de Ítaca apenas empezaba, ya que la primera isla donde atracaba el barco de Ulises era la biblioteca que tenía la revista con el artículo.

Palabras clave:

Conocimiento

Publicaciones electrónicas

Si vas a emprender el viaje hacia Ítaca pide que tu camino sea largo, rico en experiencia, en conocimiento. A Lestrigones y a Cíclopes, o al airado Poseidón nunca temas, no hallarás tales seres en tu ruta si alto es tu pensamiento y limpia la emoción de tu espíritu y tu cuerpo

Constantino Cavafis, “Ítaca”, *Poesías completas*²

Una vez que ubicábamos la revista, empezaba el reto del kárdex para las revistas o publicaciones periódicas y la ficha o tarjeta catalográfica para los libros. Y como estábamos ante una buena isla virgen, debíamos explorar el catálogo en espera de encontrar una pista que guiara la búsqueda. Si corríamos con suerte (casi nunca sucedía) la revista y el artículo anhelado estaban en la misma biblioteca.

La *batalla cuerpo a cuerpo* implicaba solicitar la revista para sacar copias (previa papeleta, una por artículo). A veces se dejaba el reloj (o una credencial oficial) con el bibliotecario o bibliotecaria para ir a buscar una fotocopidora con tóner. Todo acompañado de las monedas suficientes para pagar el importe exacto. Sin embargo, la historia podía empeorar cuando había que buscar de hospital en hospital, cada uno con su papeleta especial, cada uno con su mecanismo de pago.

En ese entonces, el *acceso al contenido de las publicaciones científicas* se concentraba en los mejores hospitales que tenían vastas bibliotecas, como un oasis que permitía

Keywords:

Knowledge

Electronic publications

Correspondencia:

Rodolfo Rivas-Ruiz

Correo electrónico:

rivasrodolfo@gmail.com

el estudio de médicos y enfermeras. El conocimiento era muy valioso, se atesoraba, se guardaba; es así que había quienes podían comprar los artículos y a la vuelta de un mes tenían sus valiosísimas copias; también había quienes mutilaban las revistas, pues cortaban las hojas del artículo de su interés; o quienes atesoraban la copia de la copia que les era compartida; finalmente, estaban quienes no tenían acceso a ninguna posibilidad.

Las publicaciones electrónicas significaron una revolución respecto a las publicaciones impresas, de la misma manera que estas significaron una revolución respecto de los manuscritos.

Ángela Echavarría³

En México, los aires de libertad que fluctuaban después de consumada la independencia en 1821 llevaron a la elaboración del primer periódico científico: *El Periódico de la Academia de Medicina* (1836-1842). A su vez, el doctor Leopoldo Río de la Loza proclamó con fuerte tendencia positivista que “el establecimiento de las actividades científicas es un bien positivo para las sociedades, el de la Medicina en la capital de México es un verdadero servicio para la humanidad y para la ciencia”.⁴ Desde la época independiente de nuestro país, los grandes maestros entendían el valor de difundir los resultados de la investigación local y desde entonces era claro el valor del pensamiento propio para generar nuestras propias preguntas y resolver nuestras propias dudas. Sin embargo, debido al periodo febril de la época y a las distintas guerras que se llevaron a cabo, las pocas revistas que surgieron desaparecieron entre los dos y los cinco años de vida.

De lo anterior surge la siguiente pregunta: ¿Qué se requiere para mantener una revista? Aunque al parecer es una pregunta muy general, es fundamental para una revista contar con personal altamente calificado: editores con experiencia clínica y científica, correctores de estilo y técnicos administrativos con perfil cercano a las áreas de medicina. Estos componentes, difíciles de conseguir hasta hoy en día, más el factor económico son determinantes para la vida de una revista.

En el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), surgió en 1945 la revista *Archivos Médicos Mexicanos* (órgano de la Sociedad médica del IMSS) y en 1962 la *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*. Ambas fueron fundadas por los maestros de la medicina: Luis Méndez, Bernardo Sepúlveda, Donato G. Alarcón, Raoul Fournier Villada y Daniel Méndez.⁵

La *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social* nació en 1988 en versión impresa y con periodicidad semestral. A partir de 1995 se suspendió su edición por cuatro años. Durante el periodo de 1988-1994, la responsabilidad editorial estuvo a cargo del doctor Juan Somolinos Palencia y el doctor Emilio García Procel. En 1999, la primera editora enfermera, Juana Jiménez Sánchez, sentó las bases para dar continuidad a un proyecto editorial de revista de enfermería con un sentido científico y matemático, y con la misión de ser una publicación abierta, con el espíritu y el formato para proyectar los esfuerzos asistencial, docente y de investigación entre las enfermeras del IMSS y con las enfermeras de otras instituciones.

El altruismo de la *Revista de Enfermería del IMSS* se resume en su lema: publicar para compartir el conocimiento y fortalecer la práctica

Compartir el conocimiento y la experiencia a través de la publicación, por un lado, concede el beneficio personal y profesional a quien lo hace, dado que recibe el respeto y el reconocimiento de sus pares, independientemente de los créditos curriculares y económicos que ello pueda significar; por el otro lado, el beneficio quizá sea mayor para quien lo recibe, porque conlleva la corresponsabilidad en el uso del conocimiento en pro del bienestar de las personas que atendemos. Esto sin contar que dicho beneficio puede ser exponencial a medida que el conocimiento es compartido a través de una diversidad de recursos de información y comunicación.

En el contexto actual de la sociedad del conocimiento la *Revista de Enfermería del IMSS* busca ser un medio primordial para la comunicación científica disciplinar y multidisciplinar, que al mismo tiempo que impulse la discusión y validación de la calidad de la investigación, promueva los procesos de innovación y protección de los derechos de autor, pero siempre considerando que la divulgación y la difusión del conocimiento tienen lugar cuando la producción intelectual realmente llega a manos del usuario potencial que la necesita y emplea.⁶

Durante veintiséis años, la *Revista de Enfermería del IMSS* ha compartido la riqueza intelectual y de experiencia de las enfermeras para las enfermeras. Por casi 20 años se editó solo en versión impresa, la cual sin lugar a dudas cuenta con un grupo de seguidores que aman el placer de la lectura en papel, y lo suponen como un medio ecológico de difusión de la ciencia, porque no requiere

electricidad o acceso al internet, aunado al significado y valor personal y profesional que cada quien le da.

A partir del 2011, se editó en versión impresa y electrónica, a texto completo en formato PDF. Actualmente se publica con periodicidad trimestral, en formatos digitales PDF Y HTML, en español e inglés; la gestión del proceso editorial es en línea mediante el sistema Open Journal Systems (OJS); está incluida en las bases de datos BVS-Enfermería, LILACS, CUIDEN, y en los índices Latindex, Biblat y Periódica. Su contenido es visible y en acceso abierto en su sitio web, el cual además ofrece otros recursos educativos como, por ejemplo, planes de cuidados estandarizados y guías de práctica clínica.

Sin lugar a duda, con estos cambios se busca el impulso y desarrollo de la *Revista de Enfermería del IMSS*, ya que le da el potencial de ser leída en otras latitudes, de incrementar su visibilidad y posicionamiento, además de brindarle la posibilidad de citación para un artículo, un autor, una revista, una institución o un país. Ahora con la mediación de la tecnología, un solo número de la revista puede contar con miles de descargas en un solo repositorio o base de información. Esto es una magnífica herramienta para las búsquedas sistemáticas hechas por los clínicos, quienes apelan a mecanismos establecidos y

técnicas para resolver preguntas con el formato PICO.

Con lo ya expuesto, es casi obligado preguntarse: ¿será mejor leer la *Revista de Enfermería del IMSS* en formato digital que en formato impreso? Al respecto, los *baby boomers* dirán que el papel es mejor; la generación X todavía disfruta de leer en papel, pero también le gusta la tecnología; los *millennials*, la generación Y, y la generación Z están a favor de leer en digital, por un tema práctico, ecológico y disruptivo.

Lo cierto es que si uno es mejor que el otro, eso va a depender de la persona y del uso que esta le dé. A favor del papel, se puede valorar la experiencia en sí, el hecho de tenerlo en las manos, el olor, la textura, la forma y ¿por qué no decirlo? la belleza del diseño. Pero es importante reconocer que en la publicación digital la distribución es inmediata, el alcance no tiene barreras geográficas, el costo de la edición es menor para el que publica, la actualización de contenidos es en tiempo real, se pueden enriquecer sus contenidos y generar interacción social entre sus usuarios.

Mas si de *compartir el conocimiento* se trata, hagamos que los lectores de cualquier generación, desde cualquier lugar del mundo y a cualquier hora, accedan a los contenidos publicados en nuestra revista *a la velocidad de un clic*.

Referencias

1. Palacios PB. "Piu Avanti". En Poesías completas. Buenos Aires: Losada; 2007. Disponible en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/158079.pdf>
 2. Cavafis C. "Itaca". En Poesías completas. Valencia, España: Pre-textos. Disponible en http://www.lucernario.org/alcalis/antologia/antoanto/cuad1_17.htm
 3. Travieso-Aguiar M. Las publicaciones electrónicas: una revolución en el siglo XXI. Revista Cubana de los Profesionales de la Información y la Comunicación en Salud. 2003;11(2). Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_2_03/aci010203.htm
 4. Fernández del Castillo F. Historia de las Revistas Médicas en México; Gac Med Mex.1953;73(3):229-44.
 5. Echevarría-Zuno S, Lavallo-Montalvo C, Vázquez-Camacho L, Monroy-Ramírez de Arellano L. Nuestra Revista Médica. 45 años de historia. Rev Med Inst Mex Seguro Soc 2007; 45(6):533-535. Disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2007/im076a.pdf>
 6. Ramírez-Martínez DC, Martínez-Ruiz LC, Castellanos-Domínguez OF. Divulgación y difusión del conocimiento: las revistas científicas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Programa Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo en Gestión, Productividad y Competitividad; noviembre de 2012. Disponible en <http://www.bdigital.unal.edu.co/8394/1/9789587613346.pdf>
-
- Cómo citar este artículo: Rivas-Ruiz R, Castañeda-Hernández MA. La odisea de la transformación para compartir el conocimiento en el mundo digital. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc. 2018;26(2):62-4.